

# CANTO A LA NACIÓN

## SONG TO THE NATION

Reseña a Martín Liut (2024). El país de las canciones: de Charly y Evita a María Bécerra y Trueno. Gourmet Musical Ediciones, 128 páginas.

Juan Pablo Gascón / [juanchigascon@hotmail.com](mailto:juanchigascon@hotmail.com)  
Instituto de Investigación en Producción y Enseñanza del Arte Argentino y Latinoamericano (IPEAL), Facultad de Artes, Universidad Nacional de La Plata, Argentina

### RESUMEN

El libro abre un interrogante sobre las formas en que ciertas músicas, músicos, públicos e instituciones musicales han construido sentidos alrededor de la idea de nación en nuestro país, enfocándose en el período que va desde la irrupción de la última dictadura militar hasta nuestros días. Las voces protagonistas exceden a los géneros socialmente legitimados para hablar en nombre de la nación —inicialmente, el Tango y el Folklore, posteriormente también el Rock—. En esa diversidad, es la canción quien permite a nuevos géneros musicales protagonizar un mapa dinámico y plural que, en su devenir histórico, permite la reelaboración de nuevos sentidos y usos no previstos por los propios creadores.

### PALABRAS CLAVE

música; nación; géneros musicales; identidad

### ABSTRACT

The book opens a question about the ways in which certain music styles, musicians, audiences, and musical institutions have constructed meanings around the idea of nation in our country, focusing on the period from the emergence of the last military dictatorship to the present day. The leading voices go beyond the genres socially legitimized to speak in the name of the nation —initially, Tango and Folklore, and later also Rock—. In this diversity, it is the song that allows new musical genres to take center stage in a dynamic and plural map that, in its historical development, allows for the reworking of new meanings and uses not foreseen by the creators themselves.

### KEYWORDS

music; nation; musical genres; identity





Martín Liut se pregunta qué es lo que hace que un género musical sea representativo de un territorio. En la Argentina posterior a 1970, las nociones de raíz, autenticidad, color o *sabor local* fueron argumentos entre los músicos del folklore y el tango para diferenciarse de sus colegas rockeros, que inicialmente eran vistos como una amenaza imperialista a la identidad nacional, en tanto se inscribían en una tradición de origen foráneo. Con esta disputa como telón de fondo, el autor logra detallar la trama de acontecimientos que llevó al rock a ser legítimamente concebido como una música nacional. El más destacado fue, para comienzos de la década de 1980, la respuesta local en manos de Charly García a una obra musical internacional que, desde su nacimiento hasta nuestros días, ha estimulado crecientemente el sentimiento nacional y la pasión popular por la madre de los descamisados, a pesar de que sus compositores británicos Lloyd Webber y Rice hayan querido enfatizar la condición totalitarista y antidemocrática del peronismo. *Don't cry for me Argentina*, formaba parte del álbum conceptual *Evita, An Opera Based on the Life Story of Eva Perón (1919-1952)*, publicado en diciembre de 1976. La antena de García —así lo define el propio Liut—, al componer una canción con el mismo nombre traducido al español, le permitió imaginarse

de antemano un diálogo seguro con «todo un país»: en 1981 compone y canta por primera vez «No llores por mí, Argentina». Lo hace desde el rocanrol, contribuyendo a que el género obtenga la carta de ciudadanía de sus hermanos mayores: el tango y el folklore.

En tanto ensayo que interpreta los vínculos entre música y nación, se propone pensar y repensar el país que habitamos, destacando rupturas y continuidades de nuestra historia que permitan entender el presente y su proyección futura. La organización de los capítulos se vincula a los vaivenes de la coyuntura política y social: Los dos llantos —el de Evita y el de Charly— nacidos en dictadura; la transición democrática cantada por Mercedes Sosa, Charly en su etapa solista, Jairo, Víctor Heredia, Ramona Galarza, Estela Raval, Valeria Lynch, Sandra Mihanovich, María Marta Serra Lima, Baglietto y La Trova Rosarina; el menemismo de los noventa, promotor del Himno Nacional de Charly García con su «huid mortales», y de la filmación del musical *Evita* en la casa rosada —ahora como película y con Madonna como protagonista—; la crisis del 2001, que da credencial de ciudadanía a la cumbia —en su faceta villera—, el heavy metal y el rock —a través de bandas como la Bersuit, Divididos, Fito Páez y otras barriales como La Beriso— para cantarle a una nación apocalíptica; la recuperación Kirchnerista, que a partir de 2010, con el

Bicentenario de la Revolución de Mayo, organiza una semana festiva donde la música toma un rol protagónico en la reflexión en torno a la historia del país; el macrismo y la terciarización del arte ; y por último la escena de los últimos cinco años, caracterizada por nuevos voceros que, a través del hip hop, el freestyle, el trap, la cumbia, el reggaetón — susceptibles de englobarse en la llamada música urbana—, describen una nación que, sin mucho margen para el festejo, a partir del 10 de diciembre de 2023, comienza a tener cada vez mayores puntos de encuentro con épocas pasadas.

Las esperanzas y los desencantos de nuestro pueblo pueden rastrearse en este maravilloso libro que logra recopilar una muestra de canciones representativas en relación con las preguntas sobre quiénes somos, quiénes fuimos y quiénes queremos ser. Frente al interrogante por el país que imaginan, piensan, crean, critican, celebran o cuentan las canciones; nos quedamos pensando en aquellas que escuchamos en su momento y que a partir de la lectura de este ensayo pueden ingresar por un camino de resignificación en dos sentidos: el primero asociado a esas canciones ahora se enmarcan en un contexto histórico y social más amplio y detallado, y el segundo porque nosotros los oyentes también fuimos cambiando nuestra manera de interpretarlas a lo largo de nuestras vidas en función de lo vivido. Sobre aquellas canciones que el libro analiza y que aún no tuvimos la posibilidad de escuchar, solo puede decirse que la intriga se hace insoportable, garantizando vivenciarlas en el cortísimo plazo.

Por último, hay que destacar el mérito de Martín Liut, que estimula la reflexión de un fenómeno nacional y popular cuya génesis reside en el trabajo artístico de músicos que, en el oficio cotidiano de dialogar con la metáfora, han concebido canciones infinitamente diversas, construyendo un colectivo sensible que supo curar las heridas de los argentinos.

## REFERENCIAS

Liut, M. (2024). *El país de las canciones: de Charly y Evita a María Becerra y Trueno*. Gourmet Musical Ediciones.